



LOS CORRESPONSALES INTERNACIONALES EN ESPAÑA ANTE EL GOBIERNO Y LAS FUENTES: EVALUACIÓN DE PROBLEMAS MEDIANTE PROCESO DE ANÁLISIS JERÁRQUICO (PAJ)

International correspondents in Spain facing Government and information sources. Evaluation of problems by analytic hierarchy process (AHP)



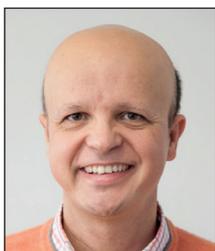
Teodoro-Adolfo León-Gross, Agustín Rivera-Hernández y Myriam Redondo-Escudero

Note: This article can be read in its original English version on:
<http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/2018/jul/10.pdf>



✉ **Teodoro-Adolfo León-Gross** es periodista, filólogo y doctor en Periodismo, disciplina de la que es profesor titular en la *Universidad de Málaga*. Es columnista de *El país*; anteriormente ha escrito en *El mundo*, *Vocento* y en las ediciones andaluzas de *Diario 16*, donde comenzó en su último año de estudiante. Es comentarista del programa *Hoy por hoy* de la *Cadena SER*. Director de la *Cátedra Manuel Alcántara*. Autor de ensayos académicos como *Artículo femenino singular*, *Diez articulistas para la Historia de la Literatura*, *El periodismo débil*, *La prensa diaria en la UE* o *El artículo de opinión*. Ha sido analista de los informes anuales de *Fundesco* sobre el sistema de medios y de la *Asociación de Periodistas Europeos* con motivo de los foros de las cumbres iberoamericanas de jefes de Estado.
<http://orcid.org/0000-0001-9281-0980>

*Universidad de Málaga, Facultad de Ciencias de la Comunicación, Departamento de Periodismo
León Tolstoi, s/n. 29010 Málaga, España
t.leongross@gmail.com*



Agustín Rivera-Hernández es profesor asociado de la *Facultad de Ciencias de la Comunicación* de la *Universidad de Málaga*. Acreditado por la *Aneca* como profesor ayudante doctor. Ha participado en proyectos de investigación nacionales y en una docena de congresos nacionales e internacionales. También cuenta con publicaciones de impacto científico sobre periodismo. En el terreno profesional tiene 25 años de experiencia y ha trabajado en *Diario 16*, *El mundo* (donde fue corresponsal en Tokio y enviado especial a 14 países) y *El confidencial*, donde es delegado en Andalucía desde enero de 2009.
<http://orcid.org/0000-0003-3100-3610>

*Universidad de Málaga, Facultad de Ciencias de la Comunicación, Departamento de Periodismo
León Tolstoi, s/n. 29010 Málaga, España
agustinrivera@uma.es*



Myriam Redondo-Escudero es periodista y profesora. Se ha especializado en el triángulo que vincula la comunicación digital, el periodismo internacional y las relaciones Internacionales, con especial atención a la práctica virtual en las corresponsalías y a las tecnologías contra la desinformación. Mantiene el blog *globograma.com* y la iniciativa de debate *tertuliainfinita.com*. Es doctora en Relaciones Internacionales, Master en Política, Cultura y Sociedad Europea y técnico avanzado en Obtención de Información con Fuentes Abiertas (Osint). Imparte clase de Relaciones Internacionales en la *Universidad Complutense de Madrid*. Colabora con medios como *Cuadernos de periodistas*, *Revista 5W* o *Eldiario.es*.
<http://www.globograma.es>
<https://tertuliainfinita.com>

<http://orcid.org/0000-0001-9865-5651>

*Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias de la Información
Avda. Complutense, s/n. 28040 Madrid, España
myriamre@ucm.es*

Artículo recibido el 05-02-2018
Aceptación definitiva: 22-05-2018

Resumen

Las corresponsalías se enfrentan a cambios significativos en el modelo profesional del periodismo y a un deterioro profesional por los efectos de la crisis económica en el sector. El presente artículo propone una aproximación a su realidad en España y lo hace tratando de determinar qué factores específicos dificultan más la tarea de los corresponsales destinados en este país dentro del contexto general de debilitamiento estructural del periodismo. Para ello se ha utilizado la metodología Analytic Hierarchy Process (AHP), en castellano conocida como PAJ (Proceso de Análisis Jerárquico). Dicha metodología parte de la idea de que la complejidad inherente a una decisión valorativa en la que intervienen múltiples factores se puede resolver jerarquizando cuantitativamente estos últimos, lo que permite objetivar qué es lo verdaderamente influyente. Primero se entrevistó a un panel de corresponsales con preguntas abiertas sobre aquello que entorpece su trabajo, y posteriormente sus respuestas se completaron con una encuesta directa realizada al mismo panel sobre la misma cuestión. Ello lleva a determinar el peso relativo de cuatro aspectos en su actividad: 1.- La falta de colaboración del Gobierno con las corresponsalías. 2.- La dificultad para acceder a las fuentes. 3.- La construcción de la agenda por la pérdida de entidad de las corresponsalías. 4.- El choque con la sociología española.

Palabras clave

Corresponsales; España; AHP; Proceso de Análisis Jerárquico; PAJ; Medios internacionales; Periodismo internacional.

Abstract

Correspondents have faced significant changes in the professional model of journalism and the deterioration of the profession due to the effects of the economic crisis in the journalism sector. This article proposes an approach to this reality in Spain, and does so by trying to determine what specific factors make the tasks of correspondents more difficult within the general context of the structural weakening of journalism. The methodology Analytic Hierarchy Process (AHP) is used for this purpose. This methodology is based on the idea that the complexity inherent to an evaluative decision in which multiple factors intertwine can be resolved by quantitatively ranking them, which allows identifying what is truly influential. In this study, a panel of correspondents was interviewed with open questions about hinderances to their work, next their answers were turned into a survey which was administered to the same panel. This led us to determine the relative weight of four challenges: 1. The lack of collaboration by the Government with correspondents; 2. The difficulty in accessing sources; 3. The agenda setting due to the loss of status of correspondents; 4. The clash with Spanish culture.

Keywords

Correspondents; Spain; AHP; Analytic hierarchy process; International media; International journalism.

León-Gross, Teodoro-Adolfo; Rivera-Hernández, Agustín; Redondo-Escudero, Myriam (2018). "International correspondents in Spain facing Government and information sources. Evaluation of problems by analytic hierarchy process (AHP)". *El profesional de la información*, v. 27, n. 4, pp. 813-821.

<https://doi.org/10.3145/epi.2018.jul.10>

1. Estado de la cuestión: deterioro de las corresponsalías

Los corresponsales internacionales representan una figura esencial en la tradición del periodismo del siglo XX. Mantienen valores asociados a la responsabilidad social de la prensa y su figura ha ido evolucionando ante el impacto de las nuevas tecnologías (Belair-Gagnon; Agur; Frisch, 2016). Johan Galtung, en el prólogo de *Mapping foreign correspondence in Europe* (Galtung, 2014), un estudio completo sobre los corresponsales extranjeros en 27 países europeos, detalla cómo estos periodistas acreditados cumplen una función necesaria y totalizadora, y califica a los corresponsales como "única fuente de información sobre el mundo relevante" (Galtung, 2014, p. XX). Hamelink (2014) abunda en la idea complementaria del periodismo de inducción rectora capaz de rebajar la presión sobre la velocidad para mantener la calidad. El desarrollo tecnológico y la aparición del denominado periodismo ciudadano, que se canaliza sobre todo a través de los medios sociales, ha determinado que la información fluya por todo el planeta con una alta instantaneidad, propiciando que la figura del corresponsal haya llegado a ser cuestionada (Archetti, 2012).

La crisis de la prensa, unida a la crisis económica internacional iniciada en 2008, ha reducido el número y estructura de las corresponsalías. En los informes anuales de la profesión periodística editados por la *Asociación de la Prensa de Madrid* durante la última década se ha resaltado cómo los medios recortan gastos; algo que unos años antes ya empezaba a ser notorio:

"envían menos periodistas a los acontecimientos importantes, cubriendo la información cada vez más con notas de agencias y copiando de internet" (Haubrich, 2005).

Sahagún ha insistido no ya en la reducción de costes, sino en la desaparición de la propia figura del corresponsal, en *Cuadernos de periodistas*:

"Las dificultades económicas han obligado a los medios a recortar el presupuesto en información internacional y, a muchos de ellos, a reducir corresponsalías. Tan importante o más que la cantidad de corresponsales es la utilización que se hace de su presencia y coste en un mapa informativo completamente diferente. Con excepciones, renuncian a la esencia de la figura del corresponsal: el conocimiento del lugar, fuentes propias, un mejor análisis y capacidad para contextualizar" (Sahagún, 2013, p. 17).

Todo ello tiene lugar en un ecosistema informativo donde internet ha transformado las rutinas de la producción de la noticia internacional (Redondo, 2005; 2007) y ha conducido a los corresponsales a la realización de muchas más tareas “de mesa” que hace años: búsqueda, filtrado y gestión de nuevas fuentes digitales (Sahagún, 2004; Nieman Foundation, 2010; Belair-Gagnon; Agur; Frisch, 2016), verificación de contenidos generados por los usuarios e incluso publicación en nuevos formatos multimedia. La dimensión de las fuentes es particularmente importante, ya que la Red permite a priori acceso a voces verdaderamente alternativas –con escasa relevancia política, social y económica hasta ahora– frente a los portavoces habituales (organizados y relevantes) a los que acudían los medios para sostener sus contenidos. Por un lado, esas nuevas fuentes no tienen la credibilidad ni el prestigio de las fuentes tradicionales, pero son frescas y veloces; por otro, el periodista ya no es el único capaz de generar información y debe enfrentarse a ese nuevo competidor (Sambrook, 2010).

Si el efecto de la crisis económica ha sido muy duro en los medios españoles, también se ha traducido en una reducción en el número de corresponsalías en España. Ramón Salaverría es autor del estudio más completo y actualizado sobre la situación de los corresponsales extranjeros en el país (Salaverría, 2014). Esa investigación, referida al año 2012, contabilizaba 258 corresponsales acreditados en España repartidos entre un total de 202 medios: 89 diarios, 49 canales de radio y/o televisión, 40 agencias de noticias y 24 revistas. Salaverría compara esas cifras con las de cinco años antes, en 2008. Su estudio concluye que el número de medios internacionales acreditados en España había descendido un 14% en ese período, sobre todo en los medios audiovisuales. En 2008 había 235 medios internacionales con al menos un corresponsal en nuestro país: 92 diarios, 64 radios y televisiones, 43 agencias de noticias y 36 revistas.

Los corresponsales han asistido a este proceso de declive con plena conciencia de experimentar un cambio de modelo y asimilando, al mismo tiempo, las dificultades derivadas de la cultura mediática particular en cada país. Walter Haubrich, corresponsal del *Frankfurter Allgemeine Zeitung* (FAZ) en Madrid durante casi 40 años, figura decana y decisiva durante la Transición –el jefe de la tribu, según la expresión acuñada por Manu Leguineche para referirse a los enviados especiales y corresponsales– ha destacado el valor de los corresponsales para romper esquemas, algo que contrastaba con

“la fuerte politización de las noticias” en España (Haubrich, 2005).

Raphael Minder, actual corresponsal de *The New York Times* en España, ha enumerado algunos males de la prensa nacional, como falta de libertad, polarización política, dependencia de la publicidad institucional o sumisión a los grandes anunciantes (Rivera, 2015). Estos males también se podrían aplicar actualmente a la administración Trump.

Al contrario de lo ocurrido durante la Transición, caracterizada por una relación muy cercana de los corresponsales extranjeros con el poder político, a lo largo de las últimas legislaturas la situación ha cambiado. En una carta enviada a las principales instancias políticas justo antes de que Rajoy

tomara posesión de su cargo como presidente en diciembre de 2011, el *Círculo de Corresponsales Extranjeros en España* mencionaba que en los siete años y medio del Gobierno de Zapatero no tuvo “encuentro alguno” con el presidente ni con la oposición:

“En la actual coyuntura, con la importancia que tienen las políticas del gobierno en el marco de la crisis de la Unión Europea, mantener una vía de comunicación con los representantes de los medios internacionales nos parece esencial. Entendemos que la calidad de una democracia depende también de la independencia de los profesionales de la información, incluyendo los de los medios internacionales” (Rivera, 2015).

El alejamiento Gobierno-corresponsales se aprecia desde 2004, en la etapa de José Luis Rodríguez Zapatero como presidente, pero ha continuado durante las legislaturas presididas por Mariano Rajoy. Se expresó malestar, por ejemplo, cuando los servicios de prensa de Moncloa dificultaron en 2012 la obtención de un espacio físico para la celebración de un encuentro entre los corresponsales extranjeros y el ex juez Baltasar Garzón (Guzmán, 2012). Se trata, en definitiva, de una tendencia de carácter estructural, y no de un fenómeno coyuntural vinculado a un determinado gabinete o un contexto específico, aunque nunca ha alcanzado tal nivel de intensidad y de protesta por parte de los corresponsales extranjeros como lo hizo durante la crisis independentista de Cataluña, entre octubre y diciembre de 2017 (Landaluce, 2017).

Si la Transición se caracterizó por una relación muy cercana de los corresponsales extranjeros con el poder político, a lo largo de las últimas legislaturas la situación ha cambiado

2. La investigación: metodología

Este análisis trata de determinar qué factores afectan más al trabajo de los corresponsales extranjeros en España a partir de la pregunta de qué criterios consideran más influyentes en su actividad.

El Proceso de análisis jerárquico (PAJ) –traducción de *Analytic hierarchy process*, AHP), método propuesto por Saaty (1980) para tratar con decisiones complejas– ofrece un marco de referencia racional y comprensivo para estructurar problemas de decisión. También ha sido empleado, aunque de un modo todavía poco significativo, en investigaciones de ciencias sociales (Leyva-Cordero et al., 2007). En definitiva, el PAJ está diseñado para resolver problemas de decisión con criterios múltiples, donde la cuestión crítica es la correcta evaluación de la verdadera importancia relativa de los criterios. Por ejemplo, cuando alguien va a comprarse un coche, debe tener en cuenta diversos aspectos que incluyen el precio, el consumo, la seguridad, la estética o la fiabilidad. Para tomar una correcta decisión, es decir, comprar el coche con el mejor balance posible de estos criterios, es imprescindible evaluar bien la importancia relativa de estos criterios. Y ahí está el valor de un método conce-

bido para proporcionar algo importante: poder determinar, ante un conjunto de opciones, qué criterios son realmente más importantes y en qué medida. Este método permite la cuantificación de las preferencias y soluciona la posibilidad de incorporar aspectos intangibles y subjetivos, y la incertidumbre propia de todo proceso de toma de decisión, a los resultados de un estudio.

En el campo de la *Teoría de la decisión multicriterio* se ha evidenciado que los seres humanos son altamente imprecisos a la hora de establecer de forma directa el peso de los criterios que determinan una decisión, como sucede en los métodos de asignación directa. Se constata, por ejemplo, que si se repiten las preguntas de otra forma o en otro orden, el decisor devuelve pesos completamente distintos, lo cual provoca una enorme distorsión en la decisión final. Para soslayar este problema, Saaty desarrolló el método PAJ, que es un método de asignación indirecta de los valores de estos pesos. En lugar de preguntar al experto o decisor directamente por el valor de los pesos de los criterios, se le hacen una serie de preguntas estructuradas de una forma mucho más natural y sencilla de responder para un humano, mediante comparaciones por pares y a partir de sus respuestas se calculan los pesos mediante un proceso matemático relativamente complejo. Este enfoque ofrece dos ventajas fundamentales:

1) El experto valora la importancia de los criterios de una forma más natural para el cerebro humano, comparando la importancia de los criterios de dos en dos. Es decir, en todo momento al experto sólo se le pide que compare la importancia (en una escala cualitativa prefijada, la escala de Saaty) de un criterio con respecto a otro, nunca se le pide el peso directamente y en ningún caso ha de tener en cuenta más de dos criterios simultáneamente. Esta estrategia, que constituye la base de lo que se conoce como métodos de comparación por pares, se ha demostrado como una forma mucho más natural y eficiente para establecer la importancia relativa de criterios para un humano. Es decir, un ser humano ofrece respuestas mucho más precisas cuando se le pregunta si un criterio es más o menos importante que otro, en lugar de preguntarle directamente por la importancia de cada uno. Estas comparaciones por pares se hacen además en una escala diseñada por Saaty, y limitada del 1 al 9, donde 1 es “igualmente importantes” y 9 es “importancia extrema”, debido al hecho que nuestro cerebro solo es capaz de reconocer hasta 9 niveles de “matices” en una comparación simultánea (Saaty, 2006). En definitiva, el método PAJ permite extraer del experto unos pesos mucho más precisos que los obtenidos de una forma directa, preguntando de una forma indirecta, mucho más natural para él, y haciendo comparaciones por pares de criterios, sobre una escala fácilmente comprensible.

2) Esta forma de obtener los pesos permite además medir la inconsistencia del experto al responder. Esto es, permite medir con fiabilidad si los pesos obtenidos se corresponden con la opinión del experto sobre el asunto en cuestión, lo cual permite reducir sustancialmente el número de expertos en la muestra. Cuando se utiliza una encuesta tradicional, donde se piden esos pesos de forma directa, la estrategia habitual para reducir la imprecisión intrínseca es utilizar

muestras grandes. Puesto que los pesos ofrecidos de forma directa contienen una alta distorsión, la forma habitual de reducirla es promediar estos pesos sobre una muestra amplia, esperando que los errores cometidos por unos se compensen con los errores cometidos por otros y, en media, los resultados sean fiables. Con el método PAJ, por el contrario, podemos establecer si esos pesos son precisos directamente, experto a experto, lo cual permite constatar si la información obtenida es fiable utilizando muestras pequeñas. De esta forma, una muestra reducida de expertos permite obtener una información precisa y consistente, controlando la precisión agregada de la muestra final de expertos. Es decir, permite establecer la fiabilidad de la información obtenida, que en nuestro caso es de más del 91%, bastante alta.

“ El método PAJ permite incorporar a los resultados de un estudio cuantitativo los aspectos intangibles y subjetivos, así como la incertidumbre propia de todo proceso de toma de decisión ”

En definitiva, el objeto de este método es cuantificar las percepciones humanas, limitadas en rango y valores numéricos, incluyendo una escala de prioridades (Moreno-Jiménez, 2002). Ese es el sentido de las comparaciones pareadas entre conglomerados homogéneos y reducidos, con muestras cortas, para capturar la realidad percibida con alta capacidad de precisión, así como hacer un buen cálculo de las prioridades y medir el grado de consistencia del entrevistado. El panel aquí se completa con entrevistas a seis expertos, en este caso corresponsales seleccionados por criterios geográficos y coherentes con el perfil del profesional en España.

Según el perfil geográfico de las corresponsalías en España, prevalece Europa (medios de 21 países), América (15 países), y de modo notoriamente menos representativo Asia (6 países) y África (3 países). No había ningún corresponsal de un medio de Oceanía. Por lo que se refiere a países – en torno a 45 con representación– la mayor presencia de corresponsales corresponde a Alemania, con 30 medios y 36 periodistas acreditados; Estados Unidos, 20 medios y 48 periodistas; y Francia, 16 medios y 22 periodistas (Salaverría, 2014). Se buscó que los corresponsales procediesen de estas zonas, estuvieran especializados en estas zonas o contribuyesen para medios de estas zonas (Guy Hedgecoe escribe en *Político*, cabecera de EUA con sede en Europa, y Aïman Zoubir es responsable del Sur del Europa –con frecuente atención al Maghreb– para *Al Jazeera*). Asimismo, se trabajó para ofrecer:

- a) presencia de voces masculinas y femeninas;
- b) representación de distintas edades (de Sandrine Morel y Aïman Zoubir, los más jóvenes, a Josto Maffeo, el más veterano); y
- c) testimonios de distintas situaciones laborales (corresponsales en plantilla como Masako Ishibashi y periodistas en situación de autónomo o *freelance*, como Hedgecoe).

Tabla 1. Consistencia en las respuestas de los corresponsales e importancia relativa que conceden a cada criterio de acuerdo al método PAJ (en porcentaje)

Corresponsal	Consistencia	Crit1 Colaboración del Gobierno	Crit2 Acceso a fuentes	Crit3 Pérdida de entidad	Crit4 Sociología española
Aïman Zoubir	81	27	61	6	6
Guy Hedgecoe	80	10	50	27	13
Josto Maffeo	100	25	25	25	25
Martin Dahms	95	38	49	8	5
Masako Ishibashi	100	10	10	70	10
Sandrine Morel	93	24	54	14	8
Consistencia media	91	22	41	25	11
Media corregida		23	40	26	11

Notas:

1. Para mayor claridad los porcentajes se han redondeado a la unidad
2. Para cada corresponsal, el criterio más importante está marcado en **negrita** y el menos importante en **rojo**.

Estos miembros objetos de investigación conforman el panel de periodistas. Todos sus componentes autorizaron a los autores a que se pudieran usar sus identidades concretas.

- Martin Dahms (*Berliner Zeitung, Frankfurter Rundschau*).
- Josto Maffeo (*Il messaggero, ex*).
- Masako Ishibashi (*Kyodo News*).
- Guy Hedgecoe (*Politico, BBC, The Irish Times*).
- Sandrine Morel (*Le monde*).
- Aïman Zoubir (*Al Jazeera - Sur de Europa*).

3. Análisis de los resultados

A partir de este punto analizaremos los resultados obtenidos con los corresponsales mediante el método PAJ (Proceso de análisis jerárquico) y los compararemos con los obtenidos con una encuesta estándar de valoración directa para esos mismos expertos y criterios.

Criterio 1: falta de colaboración del Gobierno con las corresponsalías (censura, no invitación a eventos, impedimentos materiales, subestimación con respecto a periodistas nacionales).

Criterio 2: dificultad para acceder a las fuentes (existencia de canales con inercias opacas, sin mecanismos de transparencia, caracterizados por la desconfianza).

Criterio 3: construcción de la agenda por la pérdida de entidad de las corresponsalías (falta de medios humanos y materiales, extensión de horarios, ampliación de trabajo con tareas multimedia).

Criterio 4: choque con la sociología española (cultura cerrada, aversión a los extranjeros, costumbres incompatibles con el modo de trabajo de los corresponsales, peso de la imagen tópica de España en el medio propio).

La tabla 1 muestra la importancia relativa que cada uno de los corresponsales otorga a cada uno de los criterios mediante el método PAJ.

Tal y como se ha señalado anteriormente, una de las grandes ventajas del método PAJ es poder medir la consistencia en las respuestas del encuestado, lo cual permite estimar si dispone de un conocimiento claro y definido sobre el tema en cuestión o si, por el contrario, tiende a divagar o carece

de una opinión bien definida. En este caso, en la columna 2 de la tabla 1, encontramos el valor de la consistencia obtenido para cada uno de los encuestados. Se puede observar que todos alcanzan un mínimo del 80% y que la consistencia media es de un 91%, lo que permite concluir que el panel de expertos elegido tiene una opinión clara y bien formada sobre el tema y lleva a considerar que los valores analizados a continuación tienen validez.

Lo que tiene mayor peso negativo para los corresponsales es el acceso a las fuentes, y cuando empiezan a describir obstáculos del Gobierno su argumentación deriva hacia la inaccesibilidad de las fuentes

Estos valores, con la importancia relativa de cada uno de los criterios, se encuentran en las columnas 3 a 6 de la tabla 1. En negrita encontramos resaltado el criterio más importante para ese corresponsal y en rojo el menos importante. En primer lugar puede observarse que para 4 de los 6 corresponsales el criterio más importante es el 2 (la dificultad en el acceso a las fuentes, que obtiene un 41%). Para un quinto corresponsal es un criterio igual de importante que los otros. El criterio 3 y el criterio 1 (descenso en la entidad de las corresponsalías y falta de colaboración del gobierno, respectivamente) son los siguientes en importancia, aunque a clara distancia del primero. Ambos presentan una valoración conjunta muy similar (25% y 22%).

Por otra parte, para 5 de los 6 corresponsales, el criterio menos importante es el 4 (condicionantes de la sociología española, 11%). En definitiva, los corresponsales entienden que el acceso a las fuentes es lo que más dificulta su tarea, y lo hace más que la falta de recursos, tiempo o estatus en las corresponsalías (pérdida de entidad) y la falta de colaboración del gobierno. De todos los criterios contemplados, las particularidades de la cultura y sociedad española son las que tienen una incidencia menor en el trabajo de los periodistas estudiados.

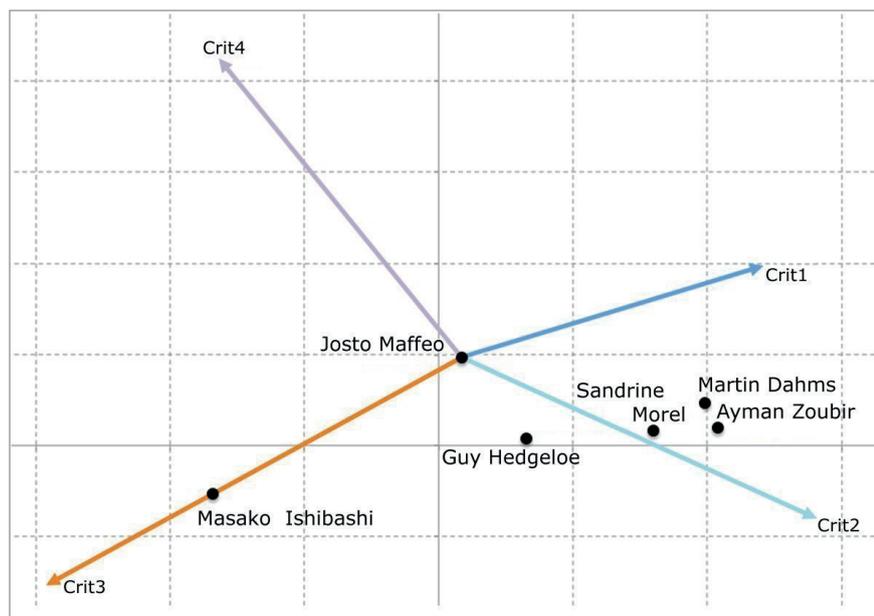


Gráfico 1. ACP para los resultados de la encuesta, mostrando la disparidad de opiniones.

Observamos que hay dos opiniones muy diferenciadas en la muestra: la de Masako Ishibashi, que considera el criterio 3 (descenso en la entidad de las corresponsalías) el más importante con gran diferencia, y la de Josto Maffeo, que estima que no hay diferencia en importancia entre ninguno de los criterios. Para analizar gráficamente las similitudes y diferencias entre los corresponsales se ha recurrido a un análisis de componentes principales (ACP), técnica estadística que permite reducir la dimensionalidad de un conjunto de observaciones. El ACP consiste en una transformación lineal que determina un nuevo sistema de coordenadas para el conjunto original de datos. En este nuevo sistema de coordenadas la varianza de mayor tamaño del conjunto de datos es capturada en el primer eje (llamado: primer componente principal); la segunda varianza más grande es el segundo eje, y así sucesivamente. Nos hemos centrado en los dos primeros componentes para obtener un gráfico en dos dimensiones. El obtenido (gráfico 1) recoge un 88% del total de la información, ofreciendo por tanto una distorsión reducida.

En el gráfico se observa cómo las respuestas de los otros cuatro corresponsales son bastante homogéneas. Ellos coinciden en considerar el criterio 2 (dificultad en el acceso a las fuentes) como el más importante, aunque para Aïman Zoubir, Martin Dahms y Sandrine Morel el segundo criterio más importante es el 1 (falta de colaboración del Gobierno), mientras que para Hedgecoe es el 3 (descenso en la entidad de las corresponsalías).

Tras realizar entrevistas personales a cada corresponsal con preguntas abiertas pero centradas en los cuatro criterios, se pidió al mismo panel que valorase tales criterios de forma directa, es decir, como en una encuesta tradicional, puntuando de 0 a 10 su importancia. A partir de estas valoraciones absolutas, la tabla 2 muestra la importancia

relativa otorgada a cada criterio por cada corresponsal.

La tabla 2 muestra unos resultados claramente diferentes a los del método AHP. En este caso el criterio más importante no resulta ser el 2 (dificultad para acceder a las fuentes) sino el 1 (falta de colaboración del Gobierno), que llega a configurarse como el criterio más importante para 4 de los 6 corresponsales (y como un criterio igual de importante que los otros para un quinto corresponsal). Es decir, la mayor importancia se ha desplazado del criterio 2 al 1, de forma que se obtendrían conclusiones muy distintas. La pregunta obvia sería cuál de las dos medidas es más fiable.

PAJ resuelve la respuesta a esa pregunta porque como método aporta además la medida de la consistencia

para cada uno de los participantes en el panel, en este caso el grupo de corresponsales con media superior al 90%. En el caso de un método de valoración directa, de 0 a 10, no hay forma de medir esta consistencia de las respuestas, con lo que podemos concluir que sí hay razones para confiar en la primera tabla y no en la segunda y que, en este caso, un método de valoración directa hubiera ofrecido una imagen distorsionada como se ha constatado. Puede que los corresponsales lo perciban así (el Gobierno como “obstáculo” principal), pero el análisis de consistencia provisto por PAJ dice otra cosa. De hecho, es lo que suele suceder: se piensa más habitualmente en las dificultades que pueda tener un corresponsal extranjero con el Gobierno (censura, escasez de trato, subestimación con respecto a los periodistas españoles...) que en las dificultades que pueda hallar ese corresponsal para conseguir declaraciones o explicaciones por parte de las fuentes, ya sean estas gubernamentales, de partidos políticos, empresas u otras instituciones públicas o privadas.

Tabla 2. Importancia relativa de los criterios mediante valoración directa de los corresponsales (porcentajes)

	Crit1 Colaboración del Gobierno	Crit2 Acceso a fuentes	Crit3 Pérdida de entidad	Crit4 Sociología española
Aïman Zoubir	44	44	6	6
Guy Hedgecoe	36	23	18	23
Josto Maffeo	25	25	25	25
Martin Dahms	38	25	25	13
Masako Ishibashi	20	20	50	10
Sandrine Morel	40	40	13	7
Valoración directa	34	29	23	14

Notas:

1. Para mayor claridad los porcentajes se han redondeado a la unidad.
2. Para cada corresponsal, el criterio más importante está marcado en **negrita** y el menos importante en **rojo**.

En las entrevistas de acompañamiento realizadas durante el trabajo de campo se confirma esta conclusión: lo que tiene mayor peso negativo para los corresponsales es el acceso a las fuentes, y cuando empiezan a describir obstáculos del Gobierno, su argumentación deriva hacia la inaccesibilidad de las fuentes. Es interesante destacar cómo se reduce la importancia del criterio 1 que, sin embargo, es el más pronunciado en valoración directa. Martin Dahms no percibe una falta de colaboración del Gobierno español:

“No me importaría que colaborara un poco más, obviamente. Pero ‘falta de colaboración’ es una expresión tan contundente...”.

Josto Maffeo comparte la idea de su compañero alemán, pero entra en el terreno del matiz:

“He visto muchos gobiernos. He visto todos los de la democracia. Yo dificultad no he tenido con ninguno de los gobiernos. Ahora bien, hay que pensar que hay corresponsales y corresponsales”.

En Masako Ishibashi se aprecia, una vez más, un balance poco crítico:

“Conozco a la prensa de Moncloa, me ayudan mucho. No hay dificultad”.

Esta corresponsal está lejos de Aïman Zoubir, para quien

“la interacción con los departamentos de comunicación del Gobierno es prácticamente nula, ya sea porque España ha perdido peso a nivel de información internacional o bien por experiencias anteriores que nos han llevado a la conclusión de que el esfuerzo inútil lleva a la melancolía”.

La dificultad para acceder a las fuentes no puede entenderse como expresión de una singularidad sociológica. Más bien responde a un motivo estructural que emana de un déficit de cultura democrática en el sistema rector

Guy Hedgecoe se muestra también crítico sobre el Gobierno de Rajoy:

“Ha colaborado poco. No le interesa mucho mantener contacto con la prensa extranjera. Claro que he intentado conseguir entrevistas con Rajoy. Por supuesto que va a ser difícil conseguir una entrevista con el presidente del Gobierno de cualquier país. Pero aquí sí ha sido imposible. Y no es sólo con los extranjeros. Es con la prensa en general”.

La consistencia relativa de estos comentarios no justificaría que el criterio 1 sea dominante al determinar los problemas a los que se enfrentan los corresponsales. Por el contrario, más que a la colaboración del Gobierno, dichos problemas se relacionan con las fuentes, que era el criterio 2, tal como se desprendía del análisis PAJ. Afirma Martin Dahms en la entrevista:

“Se sobrevalora el papel de la política en general. A lo mejor para cualquier corresponsalía, pero más para esta corresponsalía en España, hay que pensar que nosotros



...a veces la fuente no quiere decir quién es.
Photo: <https://unsplash.com>

lo que hacemos aquí es escribir sobre España pero no sobre la política española. Obviamente necesitas al Gobierno pero yo no necesito específicamente el apoyo del gobierno. Necesito lo mismo que necesitan los compañeros españoles. A veces el Gobierno debe ser la mejor fuente para ciertos datos y números y cifras. Tenía más problemas antes del empuje de internet porque de repente necesitaba llamar para saber estas cifras. Yo me acuerdo siempre de una llamada sobre el número de asesinatos que había habido en España al *Ministerio del Interior*. La respuesta fue ‘Eso no lo podemos saber’. ¿Y quién lo puede saber si no es el *Ministerio del Interior*? Evidentemente ese tipo de información ahora la encuentras en internet, y en las propias páginas del Gobierno. Pero no he encontrado obstáculos políticos”.

Sandrine Morel se refiere a los jefes de prensa y el filtro de los responsables de comunicación, cuya densidad y actitud es destacada como problema, y aflora en coherencia con el análisis:

“Esto es pésimo para nuestro trabajo porque nos obliga a repetir las notas de prensa y las citas oficiales sin poder preguntar y repreguntar a los secretarios de Estado en este caso, que es muchas veces a los que hay que preguntar cuando hay temas puntuales”.

Por su parte, Aïman Zoubir destaca que

“hay un problema estructural y de falta de maniobrabilidad. Si en Francia un director de un área de exteriores puede conceder una entrevista o participar en un programa en directo, en España eso actualmente es impensable”

El sobreuso del *off* en España es enfatizado además por Sandrine Morel:

“El problema a veces no es que no tengas acceso a la fuente, es que la fuente no quiere decir quién es. Y ese es otro problema más grave porque hace que en tus artículos parece que te inventas las cosas, y nadie puede saber realmente cuál es tu fuente, si es un crítico dentro del gobierno, si es un representante de una corriente mayoritaria, si es una fuente creíble o con intereses dañinos detrás que tú no conoces. Y esto es verdad. En España hay un grave problema que es que eso se ha con-

vertido en la regla. Y para conseguir una información en *on* es muy complicado. Esto para los gobiernos es así, para las instituciones depende”.

Hasta Masako Ishibashi, que mantiene un bajo tono crítico, admite la dificultad ocasional de acceder a las fuentes. Hedgecoe, más que opacidad, presenta un problema añadido, y es la jerarquización:

“Lo que es más frustrante es cómo conseguir información siendo de un medio con menos público, con menos renombre”.

El veterano Josto Maffeo en efecto saca el problema de la colaboración del Gobierno y menciona a

“los partidos y los empresarios... los estamentos en general. Cada uno tiene su cálculo político y en determinado momento puede interesarle no dar la información, y tiene todo el derecho de no darla. Otra cosa es que no te dé un dato que tiene que ser público, eso es diferente. Pero a veces no es que te lo esté ocultando, es sencillamente que el mecanismo es farragoso”.

El problema del acceso a fuentes institucionales es relevante porque, como constatan la mayoría de las investigaciones, hay una preferencia del profesional de la información por fuentes tradicionales u oficiales, frente a fuentes alternativas como pueden ser los medios sociales, ya que escribir a partir de fuentes oficiales dota al trabajo del periodista de una credibilidad superior (Westerman; Spence; Van-der-Heide, 2014).

4. Conclusiones

1. El método del proceso analítico jerárquico (PAJ), infrecuente hasta ahora en la disciplina, resulta eficaz para rebajar las incertidumbres propias de los estudios de comunicación con cuestiones multicriterio. Este análisis sobre corresponsales extranjeros constata que respuestas concedidas en entrevista o en valoración directa, se matizan y clarifican mediante esta vía metodológica correctora. El modelo jerárquico mediante comparaciones pareadas utilizando la escala fundamental proporciona óptimos resultados.

2. Aunque se menciona recurrentemente la pérdida de entidad de las corresponsalías (menos recursos humanos y materiales, más tareas multimedia, horarios extendidos, etc.), los periodistas que trabajan en ellas parecen haber asumido los cambios y no los consideran el obstáculo principal en la realización de su tarea.

3. La dificultad para acceder a las fuentes aparece como el factor de mayor entorpecimiento para la actividad profesional de los corresponsales extranjeros analizados, cuyo número limitado es precisamente lo que justifica el uso del PAJ para darles valor representativo al calibrar la consistencia. En España, el problema principal mostrado por los periodistas incluidos en el panel no es que el Gobierno no colabore con los corresponsales. Esa colaboración, tal y como se planteaba en el estudio, existe, pero se detiene ante una barrera generalizada como es la del freno en el acceso a las fuentes. Esta barrera se menciona tanto dentro del gobierno como fuera de él (en empresas, instituciones, etc.) y puede derivarse de una decisión política (que el presidente no conceda entrevistas) pero también de un

exceso de prudencia (jefes de prensa que no permiten al periodista conectar con las fuentes, fuentes que declaran *off the record*, etc.). Cabe decir que incluso cuando los corresponsales se refieren a obstáculos por parte del gobierno, están en muchos casos refiriéndose a sus dificultades con las fuentes dentro de él.

4. La dificultad para acceder a las fuentes no debe entenderse como expresión de una singularidad sociológica, factor que resulta el más irrelevante de todos los contemplados. Más bien responde a un motivo estructural que emana de un déficit de cultura democrática en el sistema rector. De ahí el abuso del anonimato, a contracorriente de las exigencias éticas de la profesión, o de portavoces tras los que parapetarse para dificultar las manifestaciones verbales directas de figuras relevantes a los periodistas.

5. El valor concedido a las fuentes, y en particular a las fuentes oficiales, es coherente con las investigaciones en que se reafirma el papel del periodista ante la competencia generada por el periodismo ciudadano y los medios sociales, revelando cierta resistencia de los profesionales a aceptar éstos como fuentes informativas (Martín; Gómez-Nadal, 2016).

6. Por su relevancia y efecto negativo silencioso (abundancia del *off the record*), consideramos que las dificultades encontradas por los corresponsales extranjeros en España con respecto a las fuentes son lo suficientemente llamativas como para ser objeto de ulteriores análisis en el campo de la comunicación. Si tradicionalmente se ha considerado que los corresponsales tienen tendencia a consultar a las fuentes de la élite –lo que podría derivar en algunos casos en una visión sesgada del mundo y en un relato parcial o privilegiado de la realidad de los países-, ahora esa élite, política o no, podría estar acostumbrándose a la expresión anónima, lo que redundaría en un perjuicio para la comprensión que la ciudadanía tiene de los acontecimientos. Se hacen necesarias investigaciones más extensas en cuanto al tiempo y al panel considerado para ahondar en la importante cuestión que emerge en este estudio detallado.

7. En la investigación se puede observar cómo los corresponsales desearían relaciones más agradables con las fuentes del Gobierno. Esta idea no debería relegar el objetivo básico del periodismo, que es investigar. El exceso de cordialidad y los vínculos demasiado estrechos entre corresponsales y fuentes gubernamentales impiden mantener la distancia necesaria para informar con rigor y la mayor objetividad posible (Herman; Chomsky, 1988). El concepto de “subvenciones de información” recuerda cómo entidades interesadas en aparecer en los medios pueden facilitar a dichos medios recursos y servicios “listos para usar” –notas de prensa, seminarios, conferencias- con el fin de conseguir prominencia (Gandy, 1982). La investigación de la *Cardiff University* “A compromised fourth state? UK news journalism, public relations and news sources” muestra el peso que han llegado a tener en los contenidos periodísticos los materiales facilitados por equipos de relaciones públicas (Lewis; Williams; Franklin, 2008).

5. Agradecimientos

Publicación financiada con fondos del *Departamento de Periodismo* de la *Universidad de Málaga*.

6. Referencias

- Archetti, Cristina** (2012). "Which future for foreign correspondence? London foreign correspondents in the age of global media". *Journalism studies*, v. 13, n. 5-6, pp. 847-856. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2012.664352>
- Belair-Gagnon, Valerie; Agur, Colin; Frisch, Nicholas** (2016). "How foreign correspondents use chat apps to cover political unrest". *Columbia journalism review*, 6 noviembre. <https://goo.gl/wwDL4s>
- Círculo de Corresponsales Extranjeros en España* (2011). *Carta al futuro presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, y al resto de partidos políticos*. <https://goo.gl/hQDZTt>
- Galtung, Johan** (2014). "Foreign correspondence 50 years later". En: Terzis, George (ed). *Mapping foreign correspondence in Europe*. London: Routledge, pp XVII-XXI [prefacio]. ISBN: 978 0415719001
- Gandy, Oscar H.** (1982). *Beyond agenda setting: information subsidies and public policy*. New Jersey: Norwood. ISBN: 978 0 893910969
- Guzmán, Cecilia** (2012). "Presidencia veta un encuentro de los corresponsales extranjeros con Garzón". *Elplural.com*, 1 septiembre. <https://goo.gl/9KfdqA>
- Hamelink, Cees** (2014). "Epilogue". *Mapping foreign correspondence in Europe*. London: Routledge, pp. 314-318. ISBN: 978 0415719001
- Haubrich, Walter** (2005). "Corresponsales en España. Tres preguntas sobre la profesión y los medios". En: Farias, Pedro (dir.). *Informe anual de la profesión periodística*, 2005. Madrid: APM, pp. 61-67. ISBN: 84 87641 23 7 <https://goo.gl/4uxxyr>
- Herman, Edward; Chomsky, Noam** (1988). *Manufacturing consent: The political economy of the mass media*. New York: Pantheon Books. ISBN: 978 0 375714498
- Landaluce, Emilia** (2017). "La crítica de los corresponsales extranjeros: 'Moncloa sólo nos convoca para hablar de los Reyes Católicos'". *El mundo*, 21 octubre. <https://goo.gl/D4VrSA>
- Lewis, Justin; Williams, Andrew; Franklin, Bob** (2008). *The quality and independence of British journalism: Tracking the changes over 20 years*. Cardiff: Cardiff University, pp. 13-29. <https://goo.gl/43fCDY>
- Leyva-Cordero, Oswaldo; Reyna Zambrano, Virginia-Esther; Arango-Morales, Xóchitl; Cuevas-Pérez, Verónica-Ascensión; Tamez-González, Gerardo** (2013). "Propuesta de un catálogo de competencias docentes en la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de la UANL, a través del método: proceso de análisis jerárquico (AHP)". *Revista iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo*, v. 10, n. 1, pp. 1-21. <http://eprints.uanl.mx/6160>
- Martín, Elena; Gómez-Nadal, Mariona** (2016). "Los medios sociales como fuente de información para corresponsales en el extranjero. Aproximación al estado de la cuestión". *Comunicació: Revista de recerca i d'anàlisi*, v. 33, n. 1, pp. 119-137. <https://doi.org/10.2436/20.3008.01.145>
- Moreno-Jiménez, José-María** (2002). "El proceso analítico jerárquico (AHP). Fundamentos, metodología y aplicaciones". *Recta*, primer semestre, n. 1, pp. 21-53. <https://goo.gl/jeofU8>
- Nieman Foundation* (2010). *Reporting from faraway places. Who does it and how?* Harvard: Harvard University; The Nieman Foundation. Nieman reports, v. 64, n. 3. <https://goo.gl/EYwByS>
- Redondo-Escudero, Myriam** (2005). *Internet como fuente de información en el periodismo internacional*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. <https://internetcomofuente.wordpress.com>
- Redondo-Escudero, Myriam** (2007). "Cambiar de canal no es cambiar de fuente. El cauteloso acercamiento de los corresponsales a internet". *Razón y palabra*, n. 59, 24 de febrero. <https://goo.gl/g9q6Qv>
- Rivera-Hernández, Agustín** (2015). "Últimas noticias de los corresponsales extranjeros en el España". *Cuadernos de periodistas*, 24 noviembre. <https://goo.gl/HLy2p9>
- Saaty, Thomas** (1980). *The analytic hierarchy process: Planning, priority setting, resource allocation*. New York: McGraw-Hill, pp 10-25. ISBN: 978 0 070543713
- Saaty, Thomas** (2006). "The analytic network process". In: Saaty, Thomas; Vargas, Luis. *Decision making with the analytic network process. Economic, political, social and technological applications with benefits, opportunities, costs and risks*. New York: Springer, pp. 1-26. ISBN: 978 0 387 33859 0
- Sahagún, Felipe** (2004). "Corresponsales de guerra, de la paloma a internet". *Cuadernos de periodistas*, n. 0. <https://goo.gl/XBTYgZ>
- Sahagún, Felipe** (2013). "Corresponsales extranjeros, ¿especie en extinción o en transformación?". *Cuadernos de periodistas*, 12 julio. <https://goo.gl/W2JTMJ>
- Salaverría, Ramón** (2014). "Foreign correspondents in Spain: Facing the economic and professional crisis". En: Terzis, Georgios (ed.). *Mapping foreign correspondence in Europe*. London: Routledge, pp. 243-251. ISBN: 978 0 415719001
- Sambrook, Richard** (2010). *Are foreign correspondents redundant? The changing face of international news*. Oxford: Reuters Institute for the Study of Journalism, pp. 59-65. ISBN: 978 1 907384 00 4
- Westerman, David; Spence, Patric; Van-der-Heide, Brandon** (2014). "Social media as information source: Recency of updates and credibility of information". *Journal of computer-mediated communication*, v. 19, n. 2, pp. 171-183. <https://doi.org/10.1111/jcc4.12041>